

Enero 4/870-

Santiago, Pinar del Rio 16 de 1870.

S. P. D. Rufino de Chiribole.

Mi estimado amigo.

Veni a mi mismo tiempo han venido a mi poder sus dos apreciables cartas de 26 del pasado, y 3 del corriente, de las que estoy bien enterado.

Como V. piensa que, todo lo que piensan aquellos hombres desesperados es muy anticipado, pero la carta que original acompaña a V. es de no dudar que aquellos planes existan, se busca convencerlos aunque sea contra todo principio legítimo, por que nada vale para ellos la opinión. Con la Opinión absorbente que lleva el G. N. por medio de sus agentes en las Prov.<sup>as</sup>, es imposible su libertad. Los últimos hechos del G. Arredondo en Verdoba son la mejor que yo presento a V. Pocas Prov.<sup>as</sup> están en la condición que deseamos, y es por esto que se debe apelarlas a sacudirlas de las que les mandan para imponer su voluntad. Conoce de muchos años atrás a Manilla, y por sus antecedentes fallas contacte en los términos que abice a V. y que me felicito haya sido de su aprobación. - James es joven muy favorable por mí, y por mis amigos aquí; siempre se ha conducido con habilidad con mí, y aun cuando no hayan engañado como a inocente tal vez han, y es preciso no despreciar sus datos, y como V. bien lo dice, seguirle la pista. A V. sé que Manilla es llamado a B. Hayes, y aun cuando sea para que no estorve los trabajos de Arredondo en esas

es indudable que los agentes y el mismo G. N. deben saber sus trabajos. -

Como he dicho a N. en mi anterior, la revolucion de Juny tiene su origen en la torpeza del Mtro. P. Soria. Alvarado, que ha arrastrado al S. Frias a cometer abusos en el poder para triunfar en las elecciones con fuerza armada, y que la majada del pais, teniendo a su cabecera a los hombres mas espectables del pais, los han hecho araja porque no tienen otro medio. El hecho puede ser mas atentatorio a nuestras instituciones, pero es cometido por ambas fracciones. El G. N. en vez de intervenir sin conocimiento perfecto de los hechos, habria hecho mejor en dejar las cosas como estaban, y no mandar una intervencion, y un interventor inexplicable, por que hay pocos que conocen al Dr. Frias y solo casi del pais una delicada comu. como aquella. -

Por mi parte desearia que salga muy bien esta disposicion, pero si no hay mucha prudencia el resultado tan extraño que me temo puede traer nos fatales secultadas; no porque se tema una complicacion con los demas Prov. S., sino por que se hallan muy enardecidas las pasiones entre aquellos hombres, acudados los hay vencedores, y habienientos de puestos buerativos los otros. -

Los sucesos de C. Nios, continuan preocupando los animas: su prolongacion pone en duda los elementos con que cuenta el G. N. para extinguir o cortar aquel cancer, y como N. con que sea cesacion de tiempo, y demas grandes sacrificios pluriannos para la Nacion. Es verdad que la politica del G. N. poco ayuda a la misma en

acion apartandose de las conveniencias que le ofrece el Estado Oriental que se hallaba en las mismas condiciones con las invenciones aliadas de Lopez Jordani y de los crimenes. -

Despues de los ultimos sucesos de la frontera, y cuando hemos triunfado, queda el descontento que todos vos esfuerzos se han de ir gastando poco a poco por la falta de estímulo y de justicia en favor de nuestros E. R. Para darle mi convencimiento mas exacto de lo que ocurre voy a copiarle una carta de Arifio que he recibido ayer tarde y me ha causado una sensacion por grata. -

Aprovecho esta ocasion para repetirme su atento y  
afecto. amigo S. N.

M. Febade

Buenos Aires 10 de 1870.

Mi querido Manuel: he temido que demorar aqui a pesar de mis ocupaciones en la estacion, y las pemeas que estoy sufriendo, por que veo que esto se desahalla a causa de la ninguna confianza que inspira al vecindario la forma en que se defiende la frontera. Todos los E. R. oficiales que ha traído Urquiza están metidos en el P. Febade sin hacer otra cosa que dormir. No conocen el camino que va a los otros fortines, que están guardados por milicianos que no conocen. = Los E. R. ocupan los fortines así como van sin el plantel de soldados diestros que los apoyen, y sin ningunas instrucciones para el caso de una invasión. = No tiene ningun ejercicio ni se para revista de armas; no hay un fusil en buen estado i sin

pio, no hay municiones, y los fortines están destruidos en sus  
trincheras de madera porque de todo han hecho fuego. = Segun  
la opinion de nuestras soldados, que son los que juzgan mejor,  
Obisado es bueno, pero muy desentendado, y los demas Jefes y Ofi-  
ciales cordobeses, son unos aragoneses que no salen de los ranchos.

Esta jente de la frontera que ve, juzga, está convencida que  
no hay seguridad y trata de emigrar para otra parte, como ya  
lo han hecho la mayor parte de los de la otra costa que están  
bien acendados aqui. = Si no es el P. Proticcion, que cons-  
truyó y guarneció con Bracheros, la invasion indiana alcan-  
zando hasta Matia, y ahora mismo no hay otra esperanza que  
en Fortin, a pesar de que he reforzado el Sr. Suelto Pazo con  
un oficial y diez Bracheros en vista de que no se afligian O-  
medos despues de las ultimas desgracias. = No debia suceder otra  
cosa con la sin razon que cometió Obisado llevando la buca  
a la boca del Salado, acortando los fortines y disminuyendo  
las guarniciones precisas como Suelto Pazo. = Veo aqui que  
la unica garantia que tenemos es la de nuestras plumas; pero  
nuestras G. N. que están de fatiga, que comen y visten de su  
cuenta se cambian y como les digo, poco a poco nos abandonarán.

Punto de dos o tres dias mas me voy para San Pablo, y  
llevo la conviccion que esto se pierde si sigue asi. = Serui-  
erito y sus amigos estarían contentos al ver que la Prov. de  
Santiago queda en las mismas condiciones que las demas en  
la defensa de su frontera. =